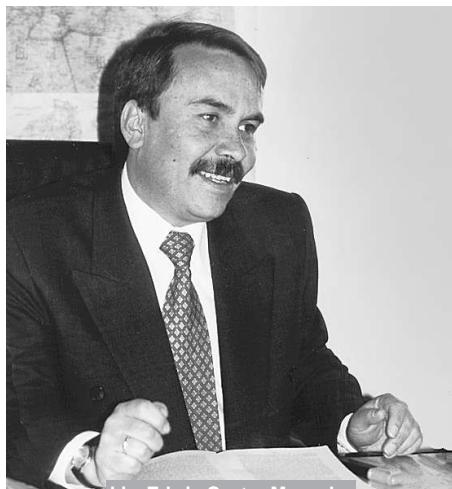


La Crisis Minera sin respuesta



Lic. Edwin Castro Menacho

Fademin es la Fundación para la Asistencia y Desarrollo de la Minería Pequeña y es actualmente, la cara opuesta de lo que fue hace 4 décadas la imagen de la minería en Bolivia, la otrora poderosa COMIBOL, la glamorosa época de los barones del estaño y la aristocrática era de la plata, hoy la situación es totalmente contraria, presenta serios problemas de funcionamiento y subsistencia.



Redacción Central

Treinta años de crisis, siglos de explotación a base del esfuerzo humano usando tecnología inapropiada. ¿Cuántas fortunas? ¿Cuánta miseria?

Las oficinas de FADEMIN, son quizás el ejemplo más claro de lo que está sucediendo con la pequeña minería del país; dos palabras describen la situación: abandono y desconcierto. A pesar de que la historia oficial de Bolivia afirma que la minería ha sido el sustento del Estado hasta hace menos de dos décadas, la caída vertiginosa de los precios del estaño (principal producto de explotación) ha motivado el cierre y la crisis minera con efectos devastadores para la economía del país y para la población dependiente de esta actividad.

Los datos actuales muestran que este año el país dejará de percibir 450 millones de dólares debido a la caída del precio del estaño en el mercado internacional, afectando directamente a la actividad

de más de 50 mil cooperativistas mineros. A pesar de ese entorno negativo, el aporte de la minería pequeña y el cooperativismo siempre fue y sigue siendo importante, ya que el 70% de la producción minera está basada en el esfuerzo de este sector.

Fademin es la Fundación para la Asistencia y Desarrollo de la Minería Pequeña y es actualmente, la cara opuesta de lo que fue hace 4 décadas la imagen de la minería en Bolivia, la otrora poderosa COMIBOL, la glamorosa época de los barones del estaño y la aristocrática era de la plata, hoy la situación es totalmente contraria, presenta serios problemas de funcionamiento y subsistencia.

ABC realizó una entrevista con el Lic. Edwin Castro Menacho presidente de FADEMIN, en torno a la aguda crisis que vive el sector minero en Bolivia y sus posibles soluciones.

ABC.- ¿Cuáles son las características de la actual crisis minera?

Edwin Castro (EC).- Primero, es importante establecer

Los caminos para la reactivación: La realidad sin justificaciones

1. Industrialización minera de metálicos y no metálicos para su inserción vertical en la economía nacional.
2. Establecer políticas diferenciadas por: proceso productivo, subsectores y rendimientos Económicos; nacionales, departamentales, municipales y privados.
3. Reconocer la validez de las necesidades socialmente compartidas, entre sociedad civil, actores sociales y agentes productivos.
4. Distribución productiva minera sobre la base de los encadenamientos municipales productivos mineros.
5. Establecer a partir del ICM que es adjudicado a las Prefecturas, el Impuesto Complementario Minero Municipal.
6. Flexibilización impositiva en tiempo y rendimientos económicos, dentro de lo establecido por Ley y Las políticas de estabilidad macro económica y equilibrio fiscal del país.
7. Cumplimiento por parte del Estado de lo establecido en el Art. 22 de la ley 1777 y que fue reconocido por el actual Gobierno en el D.S. 25495, luego abrogado.
8. COMIBOL debe cumplir con lo establecido en el Código de Minería. Generando una estructura orgánica - funcional que incluya la participación privada desde la oferta de incentivos dentro del equilibrio social, la eficiencia y la competitividad



-según el criterio del FADEMIN- que en Bolivia nunca existió una política minera, en consecuencia, no existieron estrategias y objetivos definidos en el nivel de Estado. Cada gobierno se limita a ordenar políticas coyunturales. La crisis de la minería en Bolivia se puede retrotraer a dos siglos atrás, cuando concluyó lo que se llamó la etapa de la economía de la plata, vale decir que seguimos dependiendo de factores exógenos (mercado mundial), no hemos podido desarrollar estrategias nacionales para prevenir las variaciones que se producen en la bolsa de valores de los minerales.

En esto es importante ser muy enfáticos, la caída de los valores de nuestro mercado nacional no es una causa, es un efecto, la causa para la caída de los precios de los minerales en el plano internacional se debe a la poca demanda de productos primarios. Lamentablemente, siempre hemos sido productores de materias primas, nunca logramos industrializarnos.

Según estudios internacionales, en los años 20, si Bolivia instalaba sus hornos de fundición, paso previo a la industrialización, sería una de las primeras economías en el plano latinoamericano.

En la década del 60, se dijo que Bolivia debía ingresar a la explotación de sus recursos mineralógicos pero de desmontes o de colas no de interior mina, situación que tampoco la realizamos. Las fundiciones se instalaron recién en la década de los sesenta para ingresar luego en una etapa de capitalización que más tarde se dio por llamar el proceso de privatización, vendimos Vinto, la única fundidora que teníamos en el país. Por tanto, al no existir políticas no se desarrollaron estrategias de desarrollo.

ABC.- ¿Qué organismo debía ser el encargado de desarrollar estas políticas?

EC.- El Gobierno, los partidos políticos.

ABC.- ¿En ningún momento se desarrollaron estas políticas?

EC.- En ningún momento.

ABC.- ¿Si no lo hizo el Estado, existe otro tipo de institución que podría haber realizado estas políticas?

EC.- Dado el modelo de globalización, la función del Estado es la de normar, regular y fiscalizar, deberían ser los propios agentes productivos los encargados de desarrollar estas políticas.

Hace dos o tres años cuando FADEMIN, Federación Nacional de Cooperativas Mineras de Bolivia (FENCOMIN) y la Cámara Nacional de Minería, que son mineros chicos, propusimos una real política minera para el país sobre la base de las cooperativas mineras y mineros chicos, no quisieron escucharnos. Todo lo contrario, utilizaron todos los mecanismos e instrumentos estatales para destruir a FADEMIN; por ejemplo, de 1998 al 2000 habíamos logrado que se promulgara el D.S. No. 25495, por el que todos los activos de la COMIBOL deberían pasar a FADEMIN para que ésta, luego de estudios específicos, pasara esos activos -maquinarias y equipos- a los agentes productivos como son: las Cooperativas Mineras Chicas. Sin embargo, este decreto fue promulgado el 20 de agosto de 1999, a fines del mismo año todavía FADEMIN no contaba con los inventarios de la COMIBOL. ¿Qué significa esto? Obstaculización al desarrollo de la minería, porque nunca supimos qué había en COMIBOL y de qué podíamos disponer, sorprendentemente, aprovechándose de ciertos intereses político partidarios, aprovecharon este impasse y lograron abrogar este Decreto.

Se hacía referencia a que la COMIBOL no podía vender nada de sus activos sin previa consulta a FADEMIN, por lo tanto, la empresa estatal estaba controlada por FADEMIN para la enajenación de sus activos. Se promulga otro, el 25910, por el que se restituye el orden anterior.

Estamos a un año de la promulgación de este decreto, y hoy encontramos frente a una sorpresa en la prensa que dice que hay un fondo financiero para reactivar la minería, con más de tres millones de dólares de parte de la COMIBOL, esto se constituye en una nueva burla.

Según informes de la empresa del Estado, contarían con 40 millones de dólares en activos, FADEMIN está en la posibilidad de indicar que la COMIBOL tiene más de setenta millones de dólares en activos.

Asimismo, se que dice que a este fondo de reactivación minera la COMIBOL va a aportar con 3 millones de

dólares, de los cuales 2 millones ya entregaron a los cooperativas y mineros chicos ¡falso! este es el mismo cuento que nos quisieron hacer en 1999, y que FADEMÍN con documentos en la mano se encargó de desmentir.

En aquella época la COMIBOL indicaba públicamente que había entregado 7 millones de dólares a las cooperativas, nosotros les demostramos que en realidad no alcanzaba los 800 mil dólares. Ellos cuando hablan de estas cifras se refieren a valores libro históricos, de valores en los que fueron compradas las maquinarias y equipos, pero técnicamente estos deben ser depreciados. Se trata de maquinarias y equipos de la década de los 50 y 60, un valor residual.

Peor aún, de esos 800 mil calculados, COMIBOL no había ni entregado el 30 %. En el caso de los 2 millones, que se entregaron supuestamente, estamos absolutamente seguros -tenemos eso en papeles- que no llega al 30% nuevamente, entonces...

ABC.- ¿Cuáles son las consecuencias actuales?

EC.- Para nosotros, los agentes productivos, la consecuencia es el statu quo, seguimos explotando y produciendo nuestros recursos naturales con tecnologías obsoletas anteriores a la revolución industrial, no es una exageración, con estos activos las labores son semi mecanizadas.

Lo que ocurre es que con estas entregas aisladas y parciales que se realizan, en muchos casos esta maquinaria y equipo no puede entrar en el proceso productivo, porque se entregan equipos con faltantes de piezas y partes. Segundo, estos equipos antes de entrar a trabajar ya se han vendido, porque el socio

cooperativista o el minero chico necesita comer y al no poder operarlos, los vende.

La única institución que tenía un programa real para la reactivación de la minería pequeña, que engloba a la chica y a la cooperativizada, era FADEMÍN.

ABC.- ¿Este documento para reactivar el sector está actualizado?

EC.- Absolutamente, y fue presentado a consideración del CONAPRE, en foros y seminarios realizados a nivel del congreso nacional como de instituciones departamentales de Potosí y La Paz.

ABC.- ¿Cuál fue la respuesta a este documento? ¿Cuáles son sus fortalezas y debilidades?

EC.- Hablemos primero de las debilidades: 1º. no se cuenta con el respaldo de ningún partido político, y no se tiene ningún padrino en función de gobierno.

La fortaleza de este documento es que nace de la identificación de las propias demandas de los agentes productivos, lo fundamental, son parte de nuestras necesidades reales de producción y no es una demanda de acuerdo a la conveniencia política o coyuntural.

Esa es su mayor fortaleza, el tiempo nos está dando la razón, el decreto 29910 fue promulgado en septiembre del 2000, estamos a casi un año, hasta ahora no hay un yacimiento minero que se haya reactivado, incluso Santa Clara.

ABC.- ¿Qué ha pasado en Santa Clara después del accidente?

EC.- Después del accidente, COMIBOL descargó su

La Crisis

- Inexistencia o por decir lo menos, Política Minero Metalúrgica absolutamente cuestionada y ausente de Programas de previsión.
- Tamaño reducido de operaciones y tecnología obsoleta, que se traduce en baja productividad.
- Poca demanda mundial por productos primarios, que se traduce en la caída internacional de la cotización de los minerales.
- Altos costos en el proceso productivo.
- Bajos rendimientos productivos.
- Baja ley de los minerales.
- Las operaciones de COMIBOL que arrojaban déficit fueron cooperativizadas.
- Minas de COMIBOL paralizadas por no ser rentables, pasaron a la administración del cooperativismo bajo el canon de arrendamiento.
- Actitud negativa y excluyente de los gobernantes y dirigentes políticos, con el sector minero y con el occidente del país.
- Desvío de recursos financieros.

Las Cifras

De 32 millones de dólares destinados a la reactivación de la Minería Pequeña, se estarían tramitando 20 millones:

- Cinco millones del APEMIN, de los cuales, la mayoría ya fue desembolsado y no siempre para actividades productivas mineras. Es necesario un informe técnico financiero para establecer los reales beneficiarios de estos fondos.
- Tres millones de ayuda canadiense, exclusivamente destinados a la Seguridad Industrial y Medio Ambiente. De la misma manera, es necesario un informe técnico financiero para determinar el flujo de estos fondos. Sueldos, viáticos, afiches, revistas, contratación vinculada de empresas de las mismas autoridades o amigos, etc.
- Tres millones de COMIBOL, de los cuales indican haber entregado 2 millones en maquinaria y equipo.
- Del año 1999 al 2000 la COMIBOL tenía en equipo y maquinaria revalorizada por la Empresa GMI y de acuerdo al D.S. 24635 en más de 70 millones de dólares.
- La actividad minera involucra, según datos proporcionados por la COMIBOL, a 40.000 familias, según FADEMÍN a 70.000 familias, es decir, aproximadamente unas 350.000 personas.



mayor acción, sin embargo, no se nos puede hablar de reactivación, porque el trabajo realizado no es significativo, no corresponde a la cuantía y valor de lo que se debería hacer. No tenemos indicadores que nos demuestren que va a subir la producción y tampoco que demuestren que va a bajar el costo de producción. En un ciclo económico en crisis estos temas son fundamentales. Por tanto, no justifica lo que está haciendo la COMIBOL, la zona sigue desolada y padeciendo las consecuencias de este tipo de políticas. Inclusive, éstas son contrarias a la ley, porque ésta en el Art. 93 dice, cuáles son las funciones que debe cumplir la COMIBOL, la de administrar contratos de arrendamiento y contratos de join venture, y esto responde al modelo implantado en el país. Sin embargo, ahora la COMIBOL está desarrollando tareas que van en contra de la ley, que son las más graves, porque deberían ser los propios agentes productivos los que ejecuten estos programas y no así la COMIBOL.

ABC.- Si FADEMIN era la única institución que había desarrollado un plan de reactivación. ¿No existe otro mecanismo que el padrino y los partidos políticos para que esta propuesta pueda ser efectiva?

EC.- En este caso debemos decir que al hablar de políticas, estamos hablando de estrategias, que son coyunturales, a diferencia de las políticas que son lineamientos a seguir.

Dentro de las políticas que planteamos en este documento, está la inserción de la actividad minera en la economía boliviana, a partir de la industrialización minera, de minerales metálicos y no metálicos. Si nos fijamos en los datos estadísticos, dentro de la economía nacional, el estaño, por ejemplo, que a través de su precio nos está agobiando, el 64% de la producción es un aporte de la minería pequeña. Como contrapartida a ello en la producción de

minerales no metálicos, el 100% es minería pequeña.

Por eso es que hablamos de la industrialización, es más, tenemos una tremenda capacidad ociosa de plantas.

Justamente FADEMIN planteaba la industrialización sobre la base de estas plantas, pero como esto significa trabajo esfuerzo y dedicación, los beneficios no son inmediatos, esto no interesa. Pero como se trataba de sacar adelante al país, las personas y las instituciones debían estar interesadas en llevarlo adelante, lastimosamente nos hemos encontrado con gente que no estaba interesada.

La única forma de efectivizar este programa es que la sociedad civil se organice porque los partidos políticos no son instrumentos idóneos.

ABC.- ¿Cómo se materializaría esta organización civil?

EC.- Es un trabajo intenso con la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia, creo que sería un punto de partida para que cobre vigencia nuevamente esta organización.

ABC.- ¿La federación sigue siendo una fuerza social representativa?

EC.- Es una fuerza representativa, todos saben que después del 21060 los mineros son relocalizados, para compensarlos ciertas áreas de explotación minera se dan a los propios trabajadores mineros relocalizados para que constituyan las cooperativas mineras, que en agosto del año 85 son 200, a partir de ese año crece a más de 500.

El detalle es que las áreas de arrendamiento que la COMIBOL otorga no son gratuitas, son áreas que no rendían económicamente y que no interesaban a ninguna empresa privada. Este fue un sálvese quien

pueda. Hasta en eso se observa el desdén al trabajador boliviano.

ABC.- ¿Está hablando de un divorcio muy evidente entre las tres minerías? No se encuentran denominadores comunes.

EC.- Justamente la característica es que cada una tiene una peculiaridad, sin embargo, también hay un denominador común entre la pequeña y cooperativizada, el yacimiento es pequeño, la utilización de capital financiero es mínimo, la utilización de mano de obra es intensiva, la ley de nuestros minerales son relativamente altas en relación a los de la minería mediana, la utilización de tecnología es nula, entre otros. Además, las tres minerías están anuladas por el régimen impositivo.

Quizás el denominador común más significativo para la minería en general sea: la crisis estructural, pues no sólo se trata de ausencia de políticas de Estado, sino de una crisis global de los sistemas de producción en Bolivia (tecnología obsoleta, capacidad instalada subutilizada, etc.), ausencia de incentivos, ineficacia de los factores que permiten la reproducción social -a sabiendas que nuestro sistema productivo se basa en el uso intensivo de mano de obra-, este fenómeno se expresa en el sostenido decrecimiento poblacional de los centros mineros.

Por otra parte, está la incapacidad de respuesta del sector minero y del Estado frente a las transformaciones del mercado de minerales en el mundo.

El futuro es incierto, y las vetas seguirán aguardando a la osadía de los hechizados por las profundidades de la tierra, y el Estado asuma que el potencial minero sigue siendo una alternativa que coadyuve a superar nuestra obsesiva vocación de pobreza, y a dejar de seguir jugando el papel de pordioseros sentados sobre un tesoro ■

Las Preguntas

- ¿Dónde están más de 67 millones en equipos y maquinarias?
- ¿Por qué se habla sólo de 3 millones, cuando la Ley 1786 establece "todos los activos no comprometidos con sus operaciones"? ¿Será que los mismos tendrán y servirán en el corto plazo?
- ¿Es necesaria una auditoría financiera técnica legal para determinar el uso correcto de estos recursos de acuerdo a las Leyes 1777, 1786, 843, 1178, 1654, 1551 y la propia Constitución Política del Estado?

APEMIN	5	millones
ACDI	3	millones
CMB	3	millones
TOTAL	11	millones

En el camino de las asignaciones se perdió un millón.

Algunas Frases Imperdibles

- Sin minería chica no hubiera minería grande.
- El minero conocido como el rey del estaño, era en realidad un minero chico y cuando fue a descubrir su veta y dijo: "¡jojal* no sea plata!..." y descubrió la veta más grande del mundo de estaño y empezó la era de este metal.
- El rendimiento per cápita de un hombre dedicado a la actividad minera es diez veces más que la de un hombre dedicado a la agricultura.
- El 100% de los no metálicos que se explota en este país corresponden a la minería chica.
- Nosotros no necesitamos de subvenciones sino de incentivos productivos.
- Es hora de mirar abajo y no hacia arriba si no quieren que los de abajo miren demasiado hacia arriba.

